

LOS ESTUDIOS DE FILOLOGÍA ALEMANA EN LAS UNIVERSIDADES ANDALUZAS

En un principio, el tema del siguiente artículo tendría que haber sido "La enseñanza del alemán en las universidades andaluzas", pero la diversidad de centros (Institutos de Idiomas, Facultad de Traducción, Facultad de Filología) que dicho título hubiera supuesto, me llevó a delimitar el tema al ámbito para mí más cercano y por mí más conocido, y que da nombre al presente artículo, y, por otra parte, a proponerles hacer de él, el primero de una serie de ellos que tengan por objeto el hablar de la enseñanza del alemán en la universidad. De este modo, paso ahora el testigo a los/las colegas de esos otros centros para que escriban e informen sobre los mismos.

Quisiera agradecer, además, el que me propusieran escribir sobre este tema, pues, no sólo ha supuesto un desafío por lo que conlleva tener que reflexionar públicamente sobre la situación y labor docentes en el campo de la germanística andaluza, sino también, por haber supuesto una gran satisfacción el haber entrado en contacto con colegas del resto de provincias andaluzas a los/las que agradezco, igualmente, su valiosa ayuda, así como el plasmar por escrito aquello que a menudo ha sido tema de conversación entre compañeros/las de departamento, a los/las que asimismo van dirigidas estas palabras de agradecimiento.

FILOLOGÍA ALEMANA: HISTORIA VERSUS ACTUALIDAD.

Hablar de los estudios de Filología Alemana en las universidades andaluzas resulta ser aún una pluralización un tanto utópica ya que, en la actualidad, sólo en una universidad andaluza están implantados

dichos estudios como carrera universitaria. La enseñanza de la lengua y literatura alemanas en las universidades andaluzas como asignatura integrada dentro de una licenciatura se remonta a los aún no tan lejanos años finales de los 70 a principios de los 80, en los que una asignatura de lengua alemana se incluyó en los últimos años de carrera de la espe-

cialidad de Anglogermánicas (caso de las universidades de Cádiz y Sevilla). Desde entonces, el alemán como asignatura de plan de estudios universitarios se ha ido implantando en otras universidades andaluzas (universidades de Córdoba, Granada y Huelva) en las que se han creado áreas de alemán vincu-

ladas a diversas especialidades, en su mayoría a Filología Inglesa.

Actualmente es la Universidad de Sevilla la única universidad andaluza, en cuya Facultad de Filología se puede acceder a la licenciatura de Filología Alemana pero, antes de profundizar en ello, y argumen-

SILVIA HERCE PAGLIAI

DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA ALEMANA
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

tando razones de cortesía empezaré por aquellas otras universidades andaluzas en las que se imparte lengua y literatura alemanas.

Ya en 1980 la asignatura de *Lengua y Literatura Alemanas* figuraba en la **Universidad de Cádiz** como asignatura optativa en los últimos cursos de Filología Anglogermánica. Años más tarde, con motivo de la entrada en vigor en el curso académico 1994-95 de los nuevos planes de estudios, empezaron a ofrecerse en el primer ciclo de las especialidades de Filología Inglesa, Francesa y Árabe, como asignaturas troncales optativas dentro del grupo de las Segundas Lenguas y su Literatura, las asignaturas de *Lengua Alemana y su Literatura I y II*, así como en la también nueva carrera de Humanidades una Lengua Alemana III.

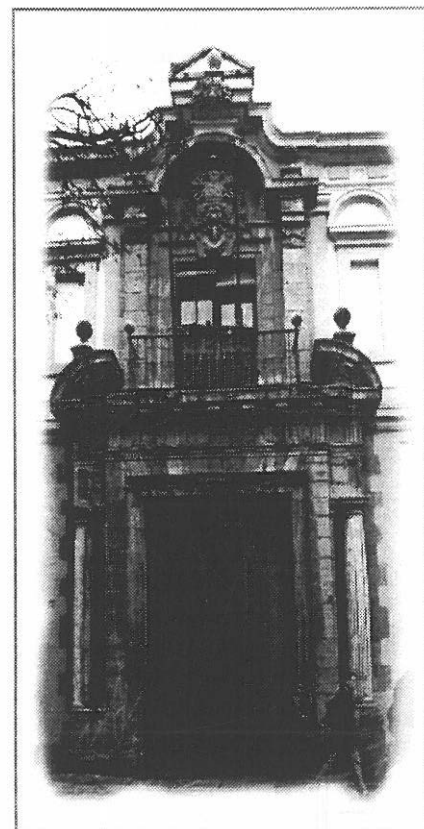
En la **Universidad de Córdoba** la única posibilidad de estudiar alemán se reducía a las clases impartidas en el Servicio de Lenguas Modernas de dicha universidad, y no se ofertó una asignatura de lengua alemana como parte del plan de estudios académico hasta el curso 94-95, curso en el que se pusieron en marcha los nuevos planes de estudios de la licenciatura de Filología Inglesa, y en los que figuraba y figura la asignatura de alemán como optativa. La oferta de alemán se limita a cuatro asignaturas cuatrimestrales optativas (*Alemán I, II, III, IV*) que pueden ser elegidas tanto por estudiantes de Filología Inglesa como por estudiantes de otras carreras como créditos de libre configuración. Dichas asignaturas se orientan en los dos primeros cursos a facilitar al alumnado los conocimientos necesarios para comprender y traducir textos, de tipo periodístico y literario, y en los dos últimos se ofrece al alumno/a una panorámica de la literatura alemana desde la posguerra a la actualidad.

Igualmente dentro del nuevo plan de estudios de Filología Inglesa, que lleva ya dos años en vigor², se imparten asignaturas de *Lengua y Literatura Alemanas* en la **Universidad de Huelva** dentro del grupo de Segunda lengua y su Literatura como asignatura optativa y se trata, asimismo, de asignaturas cuatrimestrales que se orientan en los primeros cursos a la enseñanza de la lengua alemana y en el último, a la literatura y mitología alemanas.

En la **Universidad de Granada**, en la Facultad de Filosofía y Letras, figura dentro del Departamento de Filología Inglesa una Sección de Alemán que, al igual que en las anteriores universidades, no constituye licenciatura, y que dentro del nuevo plan de estudios de Filología Inglesa ofrece dos asignaturas troncales de alemán, en primer y segundo curso de carrera, también pertenecientes al grupo de Segunda Lengua y su Literatura. Al hablar de la Universidad de Granada no podemos olvidar citar a la ya desde 1979 existente Escuela Universitaria de Traductores e Intérpretes y desde 1993 convertida en Facultad de Traducción e Interpretación, en la que se imparten licenciaturas de cuatro años de duración, entre las que Alemán figura tanto como lengua de especialidad (Lengua B), como segunda lengua extranjera (Lenguas C1 y C2).

En las Facultades de Filología y de Humanidades de las **Universidades de Jaén** y de **Almería** no figura, según información recogida de las secretarías de dichas facultades ninguna asignatura de Lengua Alemana como asignatura de plan de estudios académico.

En la **Universidad de Málaga**, concretamente en la Facultad de Filosofía y Letras, sí se imparte desde el año 1988 cursos de lengua alemana bajo el nombre de *Alemán para Universitarios. Curso de Especialización*, como una actividad adicional y no integrada en un plan de estudios académico, pero sí aprobados por el Rectorado y dirigidos por la cátedra de Filosofía del Derecho, Moral y Política de dicha Universidad. En la actualidad, existen siete grupos de lengua alemana y el número total de alumnos matriculados supera la centena (aproximadamente 150). Además, el Alemán se contempla igualmente en esta Universidad y desde el curso académico 90/91 como Lengua C (segunda lengua extranjera) dentro



de los estudios de Diplomatura en Traducción e Interpretación (aprox. 50 estudiantes en la actualidad). Por otra parte, en la Facultad de Filología de la universidad malagueña, se prevé para el segundo cuatrimestre del presente curso académico la oferta de *Lengua Alemana y su Literatura* como asignatura optativa.

En la Facultad de Filología de la **Universidad de Sevilla** se implantó en 1985 el primer ciclo y, posteriormente, en 1987 los restantes segundo y tercer ciclos de las nuevas especialidades de Filología Alemana, Árabe e Italiano, creándose el Área de Filologías Integradas, área de la que Filología Alemana en el año 1993 se desvinculó y formó departamento independiente. Hoy en día sigue en vigor el plan de estudios implantado en dicho año, a pesar de la aprobación de los nuevos planes de estudios de dicha especialidad en el año 1995, que se prevé serán implantados definitivamente en el próximo curso académico 97-98. El nuevo plan de estudios incluye como novedades, a diferencia del hoy todavía vigente, la oferta de asignaturas introductorias a la literatura alemana en primer y segundo curso de carrera, así como la inclusión en dichos cursos de una

asignatura de *Fonética y Fonología Alemanas I y II* respectivamente, además de la oferta de segundas lenguas y su literatura, y de asignaturas de libre configuración³. En segundo curso se ofrecerán además como optativas *Textos Alemanes y Literatura Alemana Comparada*. En tercer, cuarto y quinto curso se impartirá, además de asignaturas de literatura alemana, una *Lengua Alemana III, IV y V*, además de

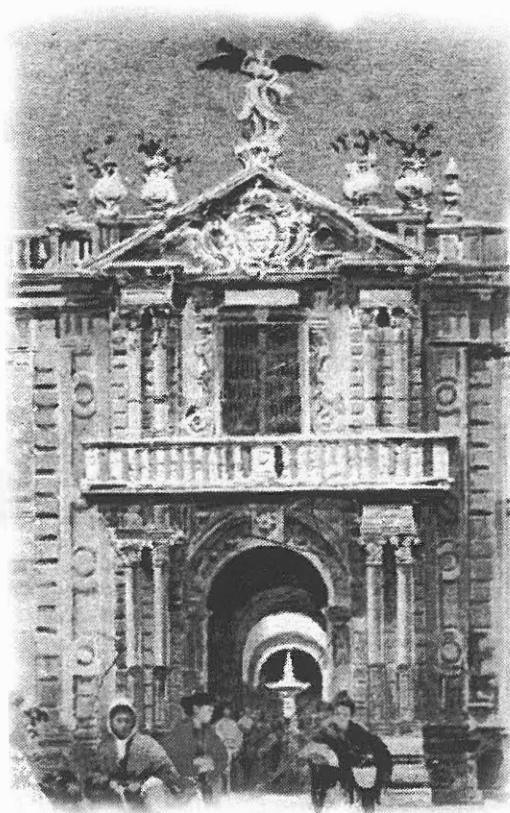
aumentar significativamente el número de optativas de lengua y literatura alemanas, incluyéndose entre ellas *Neerlandés I, II, III* y otras lenguas germánicas nórdicas.

De los alumnos...

El número de estudiantes matriculados ha aumentado considerablemente en los últimos años en las universidades de Andalucía en las que se imparte alemán, t está de acuerdo con el igualmente cre-

ciente interés por la lengua alemana. En la Universidad de Cádiz el número total de alumnos matriculados en el curso actual es de 170 alumnos (dividos en tres grupos) en primer y de 70 (dividos en dos grupos) en segundo curso. En la Universidad de Córdoba ronda el primer curso de alemán los 120 alumnos, número que desciende a 40 y 60 en segundo y tercer cursos respectivamente (todos ellos grupos únicos). En las universidades de Huelva y Granada, parece descender el número total de alumnos pero sigue manteniéndose la centena como número de alumnos matriculados en los cursos de alemán ofrecidos dentro de los planes de estudios de Filología Inglesa. La situación en la Universidad de Sevilla no difiere en cantidad de

alumnos del resto, sino que, por el contrario, lo multiplica. Los dos primeros cursos de carrera suelen ser los más numerosos (en primer curso existen 6 grupos y en segundo 5 grupos de alemán con una media de 100 alumnos cada uno), pues a ellos asisten no sólo estudiantes de la especialidad de alemán, sino de las restantes especialidades. Además, y a diferencia de años anteriores en los que el núme-



ro se reducía notablemente en el primer año de especialidad (tercer año académico, alrededor de 50 alumnos), se ha observado un notable incremento en los últimos dos años en este mismo curso, en los que el número de estudiantes ha ascendido y se ha mantenido rozando la centena. En cursos posteriores este número suele disminuir, ya que la oferta de becas⁴ a las que se puede optar a partir de los tres últimos años de carrera, proporciona al estudiante la posibilidad de realizar estos cursos en universidades alemanas, y convalidarlos por las asignaturas correspondientes.

De los porqués...

Las razones por las que se estudia Filología Alemana en la Universidad de Sevilla⁵ son varias. Fundamentalmente, se trata en su mayoría, de estudiantes interesados "por la lengua y cultura alemanas", estudiantes a los que les "gustan los idiomas y optaron por el alemán porque era una lengua desconocida para ellos" y por las "mejores perspectivas profesionales que supone el saber más de un idioma". Además, y aunque pueda resultar una simple observación graciosa pero ciertamente indiscutible y por ello no menos interesante de tener en cuenta, "el poderío del marco" también parece haber convencido a algún que otro alumno a interesarse por estudiar alemán. Un gran número de estudiantes ha elegido estudiar Filología Alemana en un intento de buscar nuevas salidas a "la masificación de la que es objeto la especialidad de Filología Inglesa", así como otros estudiantes deciden completar estudios y simultanean dos especialidades, Alemán e Inglés en su mayoría, o, una vez terminada la especialidad de Filología Inglesa, opta por alemán para completar estudios. También para completar estudios o "para poder obtener una licenciatura que les permita presentarse a una oposición de enseñanza secundaria o a escuela oficial de idiomas" es la otra opción que llevaba hasta ahora a diplomados de la Escuela de Traductores e Intérpretes de Granada (desde el año 1993 Facultad de Traducción e Interpretación) a estudiar Filología Alemana. Digno de citar es, además, el también creciente número de alumnos bilingües español-alemán/alemán-español que escoge la especialidad de Filología Alemana, pues "sus conocimientos de alemán, les facilita en cierto modo el estudio, al menos en lo que a las cla-

ses de lengua alemana se refiere", y, por otra parte, alumnos procedentes de otras carreras como Filosofía que asisten a las clases de lengua alemana fundamentalmente, para aprender alemán con el objeto de adquirir las bases gramaticales que les ayuden a leer textos filosóficos alemanes⁶.

En cuanto a las demás universidades andaluzas, el perfil del alumno que estudia alemán es, evidentemente, aquél del que estudia Filología Inglesa (Universidades de Huelva, Cádiz, Córdoba, y Granada⁷) y las razones que le lleva a estudiar alemán como asignatura optativa dentro de su plan de estudios de Filología Inglesa son, lógicamente, también el interés por conocer la lengua y cultura alemanas.

De los problemas actuales...

Una de las dificultades con las que se encuentra la enseñanza del alemán en las Facultades de Filología o Filosofía y Letras andaluzas queda patente una vez se tiene en cuenta la considerable cifra de estudiantes que se da cita en una clase de los primeros cursos. Se puede -y se debe- hablar pues, también en relación a la enseñanza de la lengua alemana en la universidad, de masificación en las aulas destinadas a esta enseñanza⁸; aulas que, en cuanto a disposición de mesas y sillas (enseñanza frontal) así como a acústica resultan ser poco acertadas⁹.

Ya el alto número de alumnos supera todas las expectativas de poder realizar una labor pedagógica adecuada y dificulta sobremedida el fin comunicativo y de desarrollo de destrezas orales de toda clase de lenguas. Por ello, a menudo, y a pesar del ya consabido hecho de que el profesor ha de completar la clase con material y propuestas de su "propia cosecha", la gran mayoría -por no decir todos- los materiales didácticos actuales¹⁰ orientados desde un punto comunicativo resultan ser de poca ayuda. El profesor se ve desbordado a la hora de tener que motivar y mantener la motivación en clase, por lo que quizás más de uno pudiera plantearse si no es mejor volver a la clase tradicional, orientada de forma menos comunicativa, que requiere menos desgaste físico y psíquico. O, tomando como ejemplo la Universidad de Córdoba, ante los inconvenientes de enfocar la asignatura al aprendizaje comunicativo de las destrezas fundamentales, se

proponga como objetivo el transmitir los conocimientos necesarios que faciliten al alumno la comprensión y traducción de textos.

Otra cuestión a tener en cuenta, algo más perceptible en cursos superiores (quizás porque en ellos el número de estudiantes disminuya) es el heterogéneo perfil del estudiante de Filología Alemana, así como la notable diferencia de niveles de conocimiento de alemán que se observan en los grupos. Hecho que puede atribuirse a que parte del alumnado posee conocimientos previos de alemán, frente a otra parte, que carece de conocimientos de la lengua anteriores al inicio de los estudios. Lo que conlleva el desencanto tanto de los primeros, al observar que los cursos se plantean como cursos de iniciación al aprendizaje de la lengua alemana, como de los segundos, a los que los dos primeros cursos destinados a la enseñanza de la lengua alemana del actual plan de estudios de Filología Alemana resulta ser evidentemente escasos, para afrontar los años superiores de especialidad. Esta cuestión, en cuanto a lo que al estudio de Filología Alemana en la Universidad de Sevilla se refiere, se ha tenido en cuenta en los nuevos planes de estudios mediante la inclusión de cursos de lengua alemana en todos los años de carrera. Con ello se espera si no igualar el nivel de conocimiento de alemán, sí poder subsanar en cierta medida el déficit de conocimiento de éste. Algo que de por sí sólo sería posible si el estudiante de Filología Alemana pudiera haber tenido la oportunidad de adquirir ya conocimientos de alemán en la enseñanza secundaria, que posibilitara el requerir para los estudios universitarios un determinado nivel de entrada. Además, el hecho de incluir desde el primer año asignaturas obligatorias de lengua y literatura alemanas pudiera -tal vez- reducir el número de alumnos asistentes en su mayor parte, a aquellos que van a estudiar la especialidad de Filología Alemana.

La falta de instalaciones adecuadas es un factor adicional que dificulta igualmente tanto la enseñanza de alemán como el aprendizaje individual y de perfeccionamiento que ello requiere: la escasez de aulas libres en la Facultad de Filología de Sevilla, por ejemplo, hace que no sólo algunas horas de las asignaturas de alemán, sino además y en su mayoría, las horas prácticas (optativas y adicionales a las

clases) sean dadas en horas "intempestivas" (léase primera y última horas de la mañana y de la tarde) y supongan con frecuencia la irregular asistencia de los estudiantes a las mismas¹¹. Un factor añadido a esta problemática constituye la existencia de un sólo y pequeño laboratorio de idiomas para todas las especialidades (factor también contrastado con otras universidades andaluzas como Cádiz y Córdoba), lo que conlleva que el número de horas asignado a cada especialidad se reduzca considerablemente, reduciéndose de este modo también, las posibilidades de asistencia y de trabajo de los estudiantes en el mismo, al igual que ocurre con la disposición de una sólo y pequeña aula de vídeo para toda la facultad de Filología de Sevilla, lo que anula toda posibilidad de utilizar medios audiovisuales con grupos numerosos. Por otra parte, el escaso número de horas semanales de clase de alemán (dos horas semanales) impartidas en algunas de las universidades es también un inconveniente a la hora de poder desarrollar un programa temático completo, lo que lleva a tener que condensar y reducir lo más posible el mismo.

De las perspectivas...

En cuanto al tema "perspectivas" habría que hacer algunas matizaciones y establecer diferenciaciones entre nuestras perspectivas como profesores (las profesionales y las expectativas que ponemos en nuestros estudiantes) y las de los futuros filólogos, es decir, las de los estudiantes (sus aspiraciones al estudiar Filología Alemana y el futuro profesional real que esta carrera puede depararles). Se intentará a continuación y en la medida de lo posible abordar cada una de ellas.

Las **perspectivas profesionales** que en la actualidad resultan del estudio de Filología Alemana suele ser en su mayoría, a nivel público, la enseñanza en **escuelas secundarias** o en escuelas de idiomas una vez realizada la oposición correspondiente, así como el **continuar la labor investigadora y académica en la universidad**. La gran demanda de alemán ha de suponer en un futuro, esperemos no más lejano, la **inclusión definitiva de esta lengua dentro de la enseñanza secundaria obligatoria**, lo que supondría la **creación de plazas en oposición**, y significaría una **gran demanda de licenciados en Filología Alemana**.

En cuanto a lo que a la enseñanza universitaria se refiere, el incremento de alumnado de alemán en los estudios universitarios y la inclusión de esta asignatura dentro de los planes de otras facultades como las de Filosofía, habría de traer como consecuencia, por una parte, la ampliación de la plantilla docente en las universidades: factor, que de forma lenta, pero queremos creer segura, se va haciendo patente si tenemos en cuenta que el número de universidades andaluzas que ofrece alemán dentro de un plan de estudios en Andalucía ha ido en ligero aumento. Por otra parte, es de desear (y esperar) la inclusión de asignaturas de lengua alemana en los planes de estudios de aquellas universidades andaluzas que carecen de ella, así como la implantación del alemán como especialidad filológica en aquellas otras universidades que actualmente la ofrecen. Ésto último es el objetivo y la esperanza de muchos de los profesionales que imparten clases de alemán en la universidad, pero es también de todos conocido que las posibilidades están siempre en función de los recursos de los que se disponga o se destinen para lograr este fin. Un hecho que poder ampliar expectativas a corto plazo es la próxima implantación en Córdoba de estudios de Traducción e Interpretación, de los que se ha aprobado ya el plan de estudios y, cuya inmediato funcionamiento, depende por el momento (¡Cómo no!) de decisiones económicas. Otro aspecto importante es la creación de los nuevos estudios de Humanidades, los cuales pueden ampliar la oferta de alemán (caso de Cádiz) en Andalucía.

Entrar en la espinosa cuestión de qué espera la sociedad de unos "profesionales", presentes o futuros, "como nosotros", es una tarea ardua y trae a la memoria interminables discusiones tanto con quienes no pertenecen al mundo universitario como con quienes se dedican a carreras técnicas o "de ciencias", en las que uno ha tenido la sensación de quedarse solo/a defendiendo algo tan absurdo como que la Filología sirve para algo. Salvo genios consagrados, tenemos que enfrentarnos al desprestigio de las humanidades, en un momento en el que pensar parece sencillamente no estar de moda, y en el que todo aquello que no sea competitivo o no sirva para un fin inmediato se condena sin paliativos. Y como algún colega una vez comentó "luchar contra corriente puede animar a seguir tra-

bajando. Y es que si a alguien le gusta lo que hace, aunque a veces no siempre cómo lo haga, (siempre se puede mejorar, podríamos añadir) y si encima le pagan por ello, puede sentirse privilegiado". Lo cierto es que, en general, y salvo en momentos de "crisis"¹² (también nosotros somos personas, señores alumnos) aquellos que estamos en la enseñanza universitaria del alemán (acotamos el término porque es el tema de este artículo, pero de ninguna manera se pretende con ello dejar en entredicho al resto de profesionales de la enseñanza) echamos una buena dosis de ilusión y entusiasmo a nuestro trabajo, e intentamos hacerlo lo mejor posible, a pesar de muchos pesares. Y dejando a un lado las ya trilladas pésimas condiciones materiales, con esfuerzo, habilidad, astucia, y comprensión se han ido paliando y se pueden ir paliando muchas de las imperfecciones.

Lo que esperamos de nuestros alumnos/as es, básicamente, que cumplan los objetivos planteados en las asignaturas, es decir, que sean "buenos estudiantes" tal y como cada uno se imagina que debe ser un "buen estudiante". Tal cosa, por suerte, no está definida, y no deja de ser una cierta tiranía por nuestra parte que nos sintamos decepcionados cuando no cumplen las expectativas que hemos puesto en ellos¹³. Si bien es cierto, que al igual que nuestros alumnos, todos alguna vez hemos sentido un punto de decepción (en parte justificada) cuando éramos estudiantes por no encontrar en la universidad lo que esperábamos, también es cierto que, estos años de estudios universitarios no son más que un humilde principio en los que luego se basa un trabajo constante e interminable que se supone nos lleva a saber un poco de alguna cosa. Quizás la decepción o frustración de algunos alumnos tenga causas muy diversas, pero la fundamental sea esperar de la universidad lo que ésta sencillamente no puede dar, lo que no depende de planes de estudios, sino de un inmenso esfuerzo personal e intransferible, y, nuestro logro posiblemente ha de ser el transmitir ese entusiasmo al que anteriormente hacíamos referencia. No ha de olvidarse, por supuesto, que ellos también están sometidos a la presión de conseguir un currículum "digno" y de tener que ganarse la vida después, lo que seguro deforma muchos intereses intelectuales. Además, pensar actualmente que una carrera de humanida-

des les va a dotar de una "formación profesional" y de un medio para conseguir un trabajo podría ser considerado una ingenuidad por nuestra parte. Lo

cierto es, que algunos llegarán a ser tan "privilegiados" como nosotros, y de nuestro "grano de arena" y de su esfuerzo depende que esto así sea.

S.H.P.



NOTAS

¹ Dicha oferta sigue vigente en la actualidad. Las asignaturas ofrecidas por el Área de Alemán de la Universidad de Cádiz son las siguientes: Lengua Alemana I, II (troncales optativas de Filología Inglesa), Lengua Alemana I, II (optativas de Filología Árabe), Lengua Alemana III (optativa en Humanidades), Lengua Alemana I, II (optativa en 2º Ciclo de Filología Francesa)

² Antes de la puesta en marcha del nuevo plan de estudios se impartían desde 1989 Lengua y Literatura Alemanas dentro de la carrera de Anglogermánicas.

³ En el Plan de estudios actual se imparte en los dos primeros cursos de carrera un Curso Elemental de Lengua Alemana y un Curso Avanzado de Lengua Alemana, respectivamente, como asignaturas obligatorias para los estudiantes de la especialidad, además de Lengua y Literatura Inglesas, siendo dichos cursos de alemán optativos para los estudiantes de otras especialidades. Es, realmente, a partir de tercer curso cuando se puede decir que empieza de hecho la especialidad al impartirse asignaturas de lingüística y literatura alemanas.

⁴ El estudiante de Filología Alemana puede solicitar como candidato prioritario dentro del programa interuniversitario Erasmus, establecido entre el Dpto. de Filología Aemanas y diferentes universidades alemanas y austríacas, la realización de estudios en Erlangen, Freiburg, Heidelberg, Leipzig, Würzburg, Graz y Salzburg, además de la Universidad de Lovaina en Bélgica (en total 11 becas de 9 meses de duración). Asimismo están pendientes de confirmación nuevos destinos para el próximo curso académico. Los estudiantes de las Universidades de Cádiz, Córdoba y Huelva también pueden optar a un gran número de becas Erasmus. Siete destinos se ofrecen en Córdoba (Bremer, FU Berlin, Passau, Würzburg, Konstanz, Dresden, Erfurt), dos en Cádiz (Aachen, Düsseldorf), una y Huelva (Duisburg) y otro en Granada. En la Universidad de Málaga se ofrece a los alumnos/os de los cursos de Alemán para Universitarios un curso intensivo de verano en Passau, además de diversas becas Erasmus.

⁵ Los datos y las citas proceden de una encuesta realizada en un solo grupo, respectivamente, de los existentes en primer y segundo curso, en los grupos de tercer, cuarto y quinto cursos de Filología Alemana así como en el único curso de alemán existente en la Facultad de Filosofía de la universidad de Sevilla. Encuestas que están a la disposición de toda persona interesada.

⁶ Ya para los estudiantes de Filosofía figura desde el curso académico pasado, y tras la implantación de los nuevos planes de estudios de la Facultad de Filosofía, el alemán en primer curso de carrera como asignatura optativa.

⁷ En Granada y Málaga habría que añadir el perfil del alumno/a interesado/a por la traducción e interpretación de textos alemanes orales y escritos. En ambas áreas se ofrece la titulación de Diplomatura.

⁸ Para subsanar este problema, en la actualidad en la Universidad de Sevilla sólo es posible solicitar un desdoble de grupo, si con ello se crean dos grupos de al menos 75 alumnos (!) cada uno. Es decir que antes tiene que haber un mínimo de 150 alumnos en un grupo.

⁹ ¿O acertada - a la disposición frontal me refiero, claro - si no olvidamos el número de alumnos/os en clase?

¹⁰ En las Universidades de Sevilla, Huelva, Granada y Málaga, el material didáctico de apoyo en las clases de alemán es Themen Neu, Hueber, 1994. En Cádiz y Córdoba, los profesores trabajan con material elaborado por ellos mismos.

¹¹ En esta observación se recoge no sólo un hecho observado por el profesorado, sino corroborado en las encuestas hechas a los alumnos.

¹² Léase el hecho de tener que consolidar nuestra carrera profesional (tesis doctoral, currículum investigador, oposiciones a la titularidad...) al tiempo de dar unas clases dignas. Y aunque nuestro trabajo consista precisamente en la docencia e investigación a partes más o menos iguales, de muchas situaciones se llega a "disfrutar" plenamente cuando se es titular.

¹³ Cualquiera está en su perfecto derecho de no sentir el más mínimo interés por lo que estudia. Basta con que luego se atenga a las consecuencias, en forma de las inevitables calificaciones.